



PRÓLOGO

De la obra poética de Gloria Fuertes se han realizado antologías, ediciones y reediciones. Se han escrito tesis y se han publicado ensayos y artículos. Se han tratado diferentes aspectos de su poesía, como el humor, la poesía social, la poesía infantil... Pero hasta hoy sus poemas no se habían reunido con una temática concreta. En este caso es la presencia de Dios. ¿Y por qué Dios? Porque abarca toda su obra. Dios está presente en la poesía de Gloria. Está en los poemas de amor y de desamor, en sus poéticas, cuando nos habla de soledad y de tristeza. Si describe el dolor. Cuando habla de la muerte y de la vida, de las injusticias, de las guerras, del hambre, en sus autobios, cuando nos cuenta lo que le ocupa y preocupa, cómo se siente, lo que ve, lo que vive. Dios es una constante en su obra.

Gloria nació en un suburbio, el Lavapiés de 1917, uno de los llamados barrios bajos de Madrid, en una familia humilde, con un padre profundamente religioso, con una madre amargada y triste, sobre todo desde el fallecimiento de su hijo pequeño, Angelín. Asistió «de gratis» a un colegio de monjas, las hermanas de San Vicente de Paúl, en el colegio de San Alfonso, en la calle Mesón de Paredes, cerca de su casa.

En este ambiente, Gloria va conformando su propia religiosidad, y en esto, como en todo, nos muestra de nuevo su originalidad.

Esta mujer pionera, rebelde, adelantada a su tiempo, feminista, pacifista, comprometida, coherente y, sobre todo,

poeta, nos desgrana en sus poemas su relación con Dios. Desde sus primeros poemas escritos con dieciséis años hasta los últimos, en el año 1998, unos días antes de morir, Dios está presente.

Su relación con Dios va cambiando y entabla un diálogo muy personal. Dios la hizo poeta y mujer. Y su poesía tiene un destino: la humanidad. Siempre del lado de los desfavorecidos, se declara cristiana y mística del suburbio, y presta su voz a aquellos que no pueden hablar para denunciar.

Unas veces nos habla de Dios o de Cristo, en otras nos habla de ese Poderoso Quienseas... a veces opina que Dios debe de ser una mujer, pero de lo que no duda es de que es un poeta como ella. Y entran en una conversación de poeta a poeta, de creador a creador, con las mismas preocupaciones. Gloria humaniza a Dios y hasta se compadece de él. Le pide que se dé un garbeo por su barrio, que baje y se pasee.

Dios la acompaña en su soledad, siempre está ahí para ella.

Y se tutean.

Breve diálogo celestial:

- -Dios.
- -Tú dirás, Gloria¹.

PALOMA PORPETTA, Presidenta de la Fundación Gloria Fuertes

¹ Este poema cierra el libro de Gloria Fuertes *Glorierías*, que dejó preparado para la imprenta y que no pudo ver publicado.

Isla ignorada (1950)

Isla ignorada

Soy como esa isla que ignorada late acunada por árboles jugosos –en el centro de un mar que no me entiende, rodeada de NADA, sola solo–.

Hay aves en mi isla relucientes y pintadas por ángeles pintores, hay fieras que me miran dulcemente, y venenosas flores.

Hay arroyos poetas y voces interiores de volcanes dormidos.

Quizá haya algún tesoro
muy dentro de mi entraña.
¡Quién sabe si yo tengo
diamante en mi montaña,
o tan solo un pequeño pedazo de carbón!
Los árboles del bosque de mi isla
sois vosotros, mis versos.
¡Qué bien sonáis a veces
si el gran músico viento
os toca cuando viene el mar que me rodea!

A esta isla que soy, si alguien llega, que se encuentre con algo es mi deseo; –manantiales de versos encendidos y cascadas de paz es lo que tengo–. Un nombre que me sube por el alma y no quiere que llore mis secretos; y soy tierra feliz –que tengo el arte de ser dichosa y pobre al mismo tiempo–.

Para mí es un placer ser ignorada, isla ignorada del océano eterno. En el centro del mundo sin un libro sé TODO, porque vino un mensajero y me dejó una Cruz para la vida –para la muerte me dejó un misterio–.

LA PRIMERA VEZ

El silencio del mundo se turbaba, un pardo monte nacía allá a lo lejos, y más lejos el mar ya desgranaba el nácar de su risa por el suelo. Del Paraíso brotaron los colores, peces, flores y aves de los cielos; todo tiene color y todo vida y nace una sirena cerca de un marinero.

Ya está Eva y Adán y Adán con Eva, con inocente voz y con mirada –suave mirada mirando desnudeces, desnudeces de ángeles y algas...–.
Todo es paz y belleza, todo es puro... todo no, que una serpiente acecha –serpiente que no es, que es el delito–, que es la carne sin Dios que airada trepa... El silencio del mundo se turbaba cuando mordía la manzana Eva.

Tuvieron que taparse como topos, y con sudor regáronse su tierra; lo puro fue lujuria, carne y lodo, la paz tornose guerra.

¡El mar batió sus olas, el cielo sus tormentas, el tigre se hizo malo y mala la pantera! El vino de las uvas hirió el pecho de Eva.

Vistiéronse de luto los cuervos y las selvas. El Paraíso llora amarga savia vieja, y en un lago sin cisnes, la luna se refleja.

Solo Dios

Cuando muerdo una manzana sabrosa y sana, bendigo a Dios.

Cuando el gajo lleno de agua dulce y clara me deleita, noto en mí que soy poeta, nombro a Dios.

Cuando el trueno me estremece, siento yo que empequeñece, al estruendo del cañón.

¡Qué ridículas guerras de los hombres, si en la tierra los volcanes vomitaran mortal lava, y los rayos nos partieran las ciudades, las aldeas, los palacios y las chozas de los crueles, de los fríos!...

Cuando el mar lanza sus olas a las rocas, cuando el viento sobre el río atropella el caserío y la huerta y el trigal. Solo Dios tiene la fuerza, nada más.

Cuando el huracán deshace la ciudad de veinte siglos, la ciudad, veo al hombre tan mezquino, tan débil, tan apagado; y todo es que se ha olvidado de querer a su Hacedor.

Cuando los hombres cristianos me enseñan sus enemigos, sufro un dolor de martirio. ¡No se es cristiano si hay odio!

Y como solo soy pobre, y nada tengo que sobre en mi vivir trabajando; solo sé que voy dejando versos por huella con llanto.

Solo sé, que sé ya tanto, que solo Dios se merece nuestra sangre y nuestro canto.

Y como solo soy pobre, y poeta, ya sé yo que solo Dios se merece nuestra sangre y nuestro amor.

Cuando muerdo una manzana sabrosa y sana, bendigo a Dios.

¡Dadme el silencio!

Señor, dadme el silencio poderoso y difícil; decidme donde no se oye nada; me duele el cuerpo de tanto ruido, de tanto llanto, de tanta charca.

Si me dejaras ir al silencio a alguna aldea -mejor montañadonde no oyera siquiera el aire, donde tan solo pasos de agua y alguna hormiga... Si me dejaras...

¡Digo silencio, Señor, silencio! –de soledad no digo nada–.

Será pecado querer estarme donde no rían, donde no hablen, cama en la noche; sin ruido al alba; sin mar que grite (todo me daña, gallo que cante, perro que ladre, hombre que pasa...).

Si tú dejaras llover silencio sobre mi pelo seco, dejaras... me duele dentro por tantas voces, por tantos ruidos, por tantas charcas. Con lo imponente que es el silencio, donde me echo a pensar palabras, donde me duermo -que es mi alimento-, donde se reza. donde se ama. Si me dejaras que allí viviera mi otra alma... Digo silencio, Señor, silencio; de soledad no digo nada. Dadme la paz y su presencia; ... que amo a quien amo porque se calla.

SED DE SABER

... ¿Dónde irán los perros? ¿Y por qué la tristeza de los lagos donde cisnes enfermos avanzan lentamente?

¿Y por qué la tristeza de mis manos? Si ello no le agrada ¿por qué le quiero tanto? Y ¿por qué hago versos, Dios...? ¿Por qué hago versos?

¿Por qué, si soy mujer, no me lo callo? ¿Por qué, si soy tan joven, hago llanto? –Dicen que no estoy loca y no lo creo–. ¿Por qué todo, ¡oh luna!, por qué todo? ¿Por qué quiero su alma y no su labio?

MISA CANTADA

Como es domingo y hay fiesta en la aldea, el mar y el cielo se vistieron igual.

-El mar es cielo inquieto y el cielo es mar tranquilo por donde las gaviotas jugaban a nadar-.

El mar tan peinadito, con sus nubes de espuma; el cielo tan tirante, con sus nubes de sal.

La aldea toda en fiesta sendero de la ermita, y cerca el mar y el cielo se ponen a cantar.

Las olas y las aves en la Misa cantada, junto al órgano viejo dan música ideal; y hasta el altar llegaba canción de mar y cielo por la puerta del templo que está de par en par.

Las olas y las aves cantan a Jesucristo y hay un niño descalzo que sonríe al rezar.

El mar

El mar es llanto de Dios de una tarde que le hicimos sufrir con la carne.

Probad el mar, son lágrimas de Dios por los humanos.

Llorad sobre las rocas los pecados, sobre el llanto de Dios, ¡llorad, hermanos...!

LA VERDAD

No es pena mi imposible ni tu daño, ni sufrir ni cantar verdades son; yo no creo en la vida de los vivos, no creo en la palabra, sí en la voz.

Creo en la espina y creo en la metralla, y no creo en la estrella ni en la flor. Creo en la poesía de los ojos, en ese mudo idioma, brote del corazón.

¿Hallaría yo acaso la Amistad? Solo creo en el Árbol del Señor, en el Árbol de tres ramas sin hojas, duros leños en cruz donde murió.

¡No hay más verdad que Él y su Doctrina, no ha habido más dolor que su dolor!

A LA BUENA HERMANA

Monja, cisne del convento. Blanca, blanca como un loto, toda vestida de negro. Monja alegre sin sonrisas, presa, feliz como un ciervo.

Pálida monja de luna enamorada del Cielo, que no sabes de canciones y que no sabes de sueños... sin nada de amor por fuera y llena de amor por dentro; me da envidia de tu alma, pena me da de tu cuerpo. Tú no sabes, nada sabes —que lo sabes todo entero—.

A las Misiones por Cristo, por el Asilo corriendo -enseñando al huerfanito que tiene chepa y silencio-. Por el Hospital curando el dolor del hombre incrédulo. Ángel vestido de monja, cisne vestido de negro.

Trozos de vida

... Y le seguí esperando aun después que murió.

De espinas y amargura ya ves si sabré yo.

Sobre esa cicatriz me brotó un nuevo amor; ... al írselo a decir su «anillo» me calló.

De penas y de amores ya ves si sabré yo.

Vi nube de metralla sobre niños que al sol...

De penas y dolores ya ves si sabré yo.

Estas flores que busco, para mi madre son; está con los cipreses y su alma busca a Dios. De penas y de amores ya ves si sabré yo.

SE ME OLVIDÓ

Estrellas, se me olvidó reír. ¿Cómo se ríe?

Mujeres, se me olvidó besar. ¿Cómo se besa?

Poeta, se me olvidó cantar. ¿Cómo se canta la vida?

¡Dios! Se me olvidó el olvido. ¿Cómo se olvida?

VILLANCICO

A media noche.
¡Qué noche de invierno!
Sin luna que le asistiera
nació un Lucero.
-¡Traedle -que no se enfríe
el Iris para fajero!
-¡Callad...!
Que ya se ha dormido,
no seguéis su primer sueño:
decid que no meta ruido
el mundo entero.

Todo asusta (1958)

Dios ahoga pero no aprieta

Dios ahoga pero no aprieta.

No te adula pero te defiende.

El hombre te alza y te deja caer,

Dios te deja caer sin alzarte.

Siempre está sobre aviso;

luego te quita el dolor y te pone la cena

-otras veces te pone el dolor y te quita la vida-.

Está lleno de sabiduría y de paciencia,

sobre todo de paciencia con los perversos

-perverso quiere decir mal intencionado-.

No es un señor con barba,

no es una paloma,

es todo lo que vemos, lo que oímos, lo que tocamos.

Aunque parezca mentira ¡Dios existe!

ACCIÓN DE GRACIAS

Gracias por haberme hecho ser humano, podrías haberme hecho rana o vaso, y habría que verme de rana gorda y cantando, o vaso de vidrio barato.

Podrías haberme hecho nube de paso o triste tortuga o lagarto y me hiciste poeta y despacio.

Gracias por no haberme hecho legionario.

Y además gracias por no soltarme de tu mano.

A VECES QUEDO SOLA

El por qué estoy vendada diré luego. Tenía poca luz dentro del tipo -pensaba en machacar ciertos cerebros-, vi una rosa de pronto, una rosa, y una oruga a su lado, y un niño abajo jugando al peón. Había llovido. el aire estaba limpio y daba gusto, la vecina de abajo recibía a sus hombres, un viejo llevaba nietos en las manos. Otra nube llovía. una muchacha de servir cantaba. Entonces vi la Luz en todo esto. Dios estaba en el aire y en la lluvia. ¡No hay derecho –grité– a estar tan triste! El por qué estoy vendada diré ahora: con el puñal regalo de una amiga, un pequeño pinchazo en este muslo por ver si Dios me entraba en el cuerpo.

ORACIÓN

Anda, pasa.
Pasa, anda,
no tengo más remedio que admitirte.
Tú eres el que viene cuando todos se van.
El que se queda cuando todos se marchan.
El que cuando todo se apaga, se enciende.
El que nunca falta.
Mírame aquí,
sentada en una silla dibujando...
Todos se van, apenas se entretienen.
Haz que me acostumbre a las cosas de abajo.
Dame la salvadora indiferencia,
haz un milagro más,
dame la risa,
¡hazme payaso, Dios, hazme payaso!

Parece que se ha dicho todo

Parece que se ha dicho todo y no se ha dicho nada. Parece que por un encuentro se va disipando la tristeza y la niebla vive en nuestros brazos. Sentémonos a orar como es debido, dispongamos la cena en oraciones. Una madre ha parido un niño, Dios se ha puesto de pie para mirarle.

OTROS POBRES

Hoy me entristecen otros pobres.

Dan pena los mendigos, los mendigos de letras, los mendigos de duda, los mendigos de ciencia, esos sí que dan pena.

Los que no tienen nada duermen a pierna suelta, en un banco, en el puente, beben en la taberna, dicen: «¡Dios se lo pague!», se rascan una pierna, se comen un tomate y parecen profetas.

Mendigo es el que dice: ¿Y si Dios no existiera?

RESULTA QUE DIOS ESTÁ DESNUDO

No puedo dejaros así,
dejaros de la mano tan a oscuras,
por aquí,
seguid a mis palabras, un momento...
Los que echáis un borrón de tinta sobre la estampa de
una muchacha
con los senos al aire;
mis religiosos murmuradores,
dejad de tejer vuestro ganchillo de censuras.
Oh mis venenosas y dulces viejecitas beatas,
ya tenéis edad para comprender.
Qué fácil es verle cuando no se hace daño.
Resulta que Dios está desnudo,
el que no quiera verle, que no mire.

Glorierías (para que os enteréis) (2001)

Un día hablará Dios. ¡Temblad!



Joven. −¿Y si no existiera Dios? Viejo. −¡Dios me libre de eso!



Dios no es un concepto.



Escribir poesía es una manera de rezar.



Cuando nos enamoramos parece que Dios nos hubiera cogido cariño.



Hay setecientos millones de católicos en el mundo. Cristianos tan solo un diez por ciento. (Lo siento.)



Protégeme, Dios. Tú eres mi amuleto.



EN EL COLEGIO

- -Sor Pilar, ¿qué hora es?
- -La hora de amar a Dios.



La luna manda en el mar porque Dios sabe hasta geometría.



AHORRAR MONEDA DEL ALMA

Dios es el mejor Banco. Cristo siempre está de guardia. (No hay quien robe.)



Todos somos hijos de Dios; los que no lo aceptan también.



Cuanto más me aclara la ciencia, más clara y hermosa veo la mano de Dios.



La mente de Dios es un planeta: en él cabemos todos.



Toda la humanidad me la ha dado Dios, a mis amigos me los deja escoger.



Más humana es tu sombra que tu cuerpo. No te deseo mal y ojalá Dios olvide lo que has hecho.



En política, en religión y en amor, ¿podrán algún día ser compatibles nuestros sentimientos contradictorios?



Hacer poesía, oficio religioso.



Nada de santa resignación: escapo del que azota el alma mía por cristiana rebeldía.



A veces se me olvida mi nombre, no me preocupa, ¡con que se acuerde Dios!



Nos faltan neuronas en el cerebro por eso no entendemos a Dios, pero nos sobran neuronas en el corazón para sentirle.



Dios es, el resto solo está.



Mi patria me obliga a morir, mi religión me exige vivir.



Al atardecer vuelo en mi estera mágica gracias a la pluma de una grúa llamada... ¡Dios! ¿Cómo se llama? Dios.



Jesús «el Nazareno» para parecerse más a nosotros hizo de todo, menos pecar.



Mi mística es rezar haciendo más que oración, acción.



Cuando te duermes, tu ángel de la guarda sonríe y va a contárselo a Dios.



El mendigo del metro me quiere. El Rey de España es mi amigo. Y lo más increíble, ¡Dios es mi amigo también!



Si nada ni nadie te satisface recita la palabra ¡Dios! Te sentirás satisfecho.



... Y tú que no crees también verás a Cristo un día y le creerás para siempre.



Todos me han hecho daño. ¡Todos! Todos menos dos: yo y Dios.



A Jesús se le puede comprender por el amor. Solo el puro lo siente –el teólogo a medias–.



En Semana Santa sucede lo que con la Navidad. En Navidad se olvidan de quien nace. En Semana Santa se olvidan de quien muere.



Dios mete mucho ruido cuando nos llama.



Breve diálogo celestial

- -Dios.
- -Tú dirás, Gloria.



Es difícil ser feliz una tarde (2005)

Аитовю

Yo de pequeña quería ser monja y mi padre (que era muy republicano) me pegaba cada vez que lo repetía.

Yo de pequeña quería ser puta y mi madre (que era muy beata) me pegaba cada vez que lo repetía.

Yo de pequeña quería ser huérfana y mis padres me pegaban cada vez que lo repetía.

Yo de pequeña quería ser poeta y la vida me pegaba. ¡Pero conseguí serlo!

GUERRA MODERNA

Sale un misil «Lance», surca el cielo a una velocidad de susto, otro misil «Patriot» sale a su encuentro, le encuentra, se deshacen, se ilumina la zona la noche se hace día millones de dólares se hacen polvo cientos de niños se hacen ceniza.

No hay campo de batalla, es en la ciudad donde el diablo dice ¡hola! Las bombas traspasan los refugios silenciando el llanto de los niños.

Millones de personas no hacemos nada para evitar el tormento. (Solo lamentos.)

Dios, Alá y Mahoma tampoco evitan que caiga ensangrentada una paloma.

Oración a San Algo

San Algo bendito
Ser Superior –extraterrestre–
¡Oh! San Algo sobrenatural
líbranos del mal.
Fuerza de nuestra fuerza
soy católica inconformista
desde que tengo uso de razón.
Tu intelecto y mi intuición
nos llevan a Dios.
San Algo del aire
a quien clamo, llamo y amo.
Bendito San Algo
líbranos de algo.

OBSERVANDO

Todos tenemos a alguien de la misma profesión.

El obrero otro obrero. El médico otro médico. El comerciante otro comerciante. El poeta otro poeta. Dios... No tiene otro Dios con quien charlar de lo suyo.

Dios está solo, solo solísimo si no fuera por unos pocos -yo entre ellosque le distraemos que le vamos a visitar porque Dios no tiene a otro Dios. Para preguntar
por los niños delgados de Etiopía,
por los niños delgados de Beirut.
Por los niños sin casa ni familia del Brasil,
por los niños heridos de Sarajevo,
por los niños con moscas de Ruanda,
por los hombres de Irak e Irán (y no volverán),
por los desaparecidos de Argentina,
por los presos de todo el mundo,
los parados de todo el mundo,

para preguntar por todos ellos llamé al cielo y una voz contestó: –Dios está reunido no puede ponerse. Vivo sola, no preocuparos siempre estoy en buena Compañía.

Dios, haz que los muertos me perdonen. (Fueron las últimas palabras que dijo el dictador en su agonía.) La poesía es una palabra salvadora, como Dios.

Deseando salud a los ancianos

Ahora ya a esperar. Ahora ya a poder esperar que la garra de nuestra vejez se quede sin uñas. Que la zarpa de nuestra vejez sea caricia en nuestro indefenso cuerpecillo.

Que el buitre de la vejez no se cebe antes de tiempo en nosotros pecadores tambaleantes -pero vivos-.

¡Oh, tía de la guadaña, que tardemos en verte!

Y ahora a pedir a Dios y a esperar poquito mal y buena muerte.

Y Él dijo: Ama al prójimo como a ti mismo. Desde entonces acepto lo inaceptable, lo más difícil todavía amar sin ser amado. Yo no temo a Dios, solo temo a los hombres. (El futuro dictador lo dijo al revés.)

VILLANCICO DEL 94

En el portal de Belén hay un cabeza rapada, cuando llegue Baltasar por la navaja le raja. Cuando era novicia me repetían en el convento que sentirse bien y a gusto era pecado. En aquella oscuridad lo vi claro. Colgué los hábitos.

ÍNDICE

Prólogo, Paloma Porpetta	
Introducción, Juan Carlos Rodríguez	
POEMAS	
Isla ignorada (1950)	
Isla ignorada	
La primera vez	
Solo Dios	
¡Dadme el silencio!	
Sed de saber	
Misa cantada	
El mar	
La verdad	
A la buena hermana	
Trozos de vida	
Se me olvidó	
Villancico	
Antología y poemas del suburbio (1954)	
Vamos a ver	
Un hombre pregunta	
Oración	
A lo mejor un día	
Poema	
Cristo	
Los meses	

Aconsejo beber hilo (1954)	97
Dios que me da	99
Siempre pasa	100
San Francisco	101
<i>Todo asusta</i> (1958)	103
Dios ahoga pero no aprieta	105
Acción de gracias	106
A veces quedo sola	107
Oración	108
Parece que se ha dicho todo	109
Otros pobres	110
Resulta que Dios está desnudo	111
Ni tiro, ni veneno, ni navaja (1965)	113
Ni tiro, ni veneno, ni navaja	115
La vida a veces es un río frío y seco y por lo	
tanto triste	117
Aquel silencio	118
Tracoma por el alma	119
Me crece la barba	120
¡Vaya encuentro!	121
Desde que nací, en los diarios siempre viene	
un parte de guerra	122
Tormenta de rayos	123
Explicación de lo que pasa	124
Poeta de guardia (1968)	127
Aquí estoy expuesta como todos	129

La felicidad tampoco existe	130
Él lo sabe	131
A Dios	133
Y lo de sobre Dios	134
La pica	135
Oración para cuando ya no se puede más	136
Nunca terminaré de amarte	137
Mi poeta	138
A San Juan de la Cruz	139
Algunos	140
¿Qué sería de Dios sin nosotros?	141
Zambra celestial	142
Oración para ir tirando	144
Cielo de tercera	145
Palencia	146
Iglesia de pueblo	147
Otra oración para cuando se desea mucho	
una cosa	148
Dios llama al fontanero	149
El camello (Auto de los Reyes Magos)	151
Cómo atar los bigotes al tigre (1969)	153
Cinco de enero	155
Ahora habla Dios	156
Oración	157
Que quien me cate se cure	158
Desesperación con escayola	159
Exageraciones divinas	161
De prestado	162

La Virgen de plástico	163
Usted bien sabe (Carta al Señor Dios. Cielo)	164
Sola en la sala (1973)	167
Quiero llegar a ser sobrenatural	169
Diario calvario	170
Quemaron a San Roque	171
Y Dios en medio	172
Jueves Santo	173
Celos con funda-mento	174
Virgen de la leche (Oración)	175
La verdad de la mentira	176
Semana Santa	177
Sumario	178
A nuestra Señora de la Mayor Soledad	179
Historia de Gloria. Amor, humor, desamor (1980)	181
Encuesta séptima	183
Autobio	184
Autobio	185
Autobio	186
Hay frases	187
Auto	188
La vida me dio	189
Padecimientos	190
África	191
Jaculatoria	192
Dejadme que crea yo	193
Un día cualquiera	194

	Oración para altas horas	195
	Tú lo sabes, amigo	197
	Nada partidaria de citas de erudición	198
	Autorretrato	199
	Entonces tomó en marcha ese vehículo	200
	Telegrama celestial a lugares conflictivos	201
	Lo Otro parece que nos deja	202
	Dios Río	203
	Aunque en los milagros no creas	204
	No se puede conocer lo que se ama	205
	Mística terrenal	206
	¡Triunfar, triunfar, triunfar!	207
	Hoy	208
	Vivir: puente de paso	209
	Todo camino que emprendo	210
	Académica	211
	Las campanas tocan solas	212
	La mano en el corazón	213
	Juramento	214
	Señores terrestres	215
	Creo lo lógico	216
	Si llamo a Dios a veces comunica	217
	Ángelus	218
Иı	ijer de verso en pecho (1996)	219
	Diablito de mi guarda	221
	De mi diario	223
	El no estar solo cuando se está triste	225
	La aparición	227

Todo el pasado	229
Milagro en Semana Santa	230
Autobio	231
Ángelus	233
Diálogo del Corazón de Jesús con la manita	
de Santa Teresa	234
Autobio	236
Sucede	237
Autobio	238
Dios no es una paloma	239
Oración	240
Autobio	241
Suceso	242
Difícil es echarle gracia a la desgracia	243
Cuento para mayores	244
Viernes Santo	247
La secta de los mendigos	248
A un Cristo recién muerto (Villancico	
al revés)	250
Noche de Reyes	252
Observación universal	253
En nombre de Cristo	254
Lo que hoy quisiera	255
Autobio	256
A la cuarta edad	257
A Dios	258
Mi fin será el principio	259
Dios sabe idiomas	260
Provecto Apolo	261

El más allá	262
Esperando al definitivo amor	263
Deseo	264
Misterioso	265
El día que se implante la paz	266
Palabras de la pitonisa María Luisa	267
Glorierías (para que os enteréis) (2001)	269
[Un día hablará Dios]	271
[¿Y si no existiera Dios?]	271
[Dios no es un concepto]	271
[Escribir poesía]	271
[Cuando nos enamoramos]	272
[Hay setecientos millones de católicos]	272
[Protégeme, Dios]	272
En el colegio	272
[La luna manda en el mar]	273
Ahorrar moneda del alma	273
[Todos somos hijos de Dios]	273
[Cuanto más me aclara la ciencia]	273
[La mente de Dios es un planeta]	274
[Toda la humanidad me la ha dado Dios]	274
[Más humana es tu sombra]	274
[En política, en religión y en amor]	274
[Hacer poesía]	275
[Nada de santa resignación]	275
[A veces se me olvida mi nombre]	275
[Nos faltan neuronas en el cerebro]	275
[Dios es]	276

[Mi patria me obliga a morir]	276
[Al atardecer vuelo en mi estera mágica]	276
[Jesús «el Nazareno»]	276
[Mi mística es rezar]	277
[Cuando te duermes]	277
[El mendigo del metro]	277
[Si nada ni nadie]	277
[Y tú que no crees]	278
[Todos me han hecho daño]	278
[A Jesús se le puede comprender por	
el amor]	278
[En Semana Santa]	278
[Dios mete mucho ruido]	279
Breve diálogo celestial	279
Es difícil ser feliz una tarde (2005)	281
Autobio	283
Guerra moderna	284
Oración a San Algo	285
Observando	286
[Para preguntar]	287
[Vivo sola]	288
[Dios, haz que los muertos me perdonen]	289
[La poesía es una palabra salvadora]	290
Deseando salud a los ancianos	291
[Y Él dijo]	292
[Yo no temo a Dios]	293
Villancico del 94	
VIIIalicico del 94	294

Se beben la luz (2008)	297
Ejército de salvación	299
Puedo deciros	300
Cuando el hombre se olvida de que es	
hombre	302
Peces se suicidan en masa (de los periódicos)	303
En los huecos de las gárgolas	305
El sacamuelas	306
Los brazos desiertos (2009)	309
El imposible	311
Al poeta Carlos Edmundo de Ory	312
Poemas prácticos más que teóricos (2010)	315
[No hay ninguna religión]	317
Aprender	318
[La esperanza y la fe]	319
[Hazte socio del cristianismo]	320
Bibliografía	321
Ері́LOGO, Victor Herrero de Miguel	323